

Una gran parte de la Brecha de Jesús se reduce a la confianza. Muchas personas dudaban de los líderes religiosos de esa época. Ese mismo tema prevalece hoy en día. Hay una brecha entre el modo en que las personas religiosas actúan y la forma en que Jesús nos enseñó a vivir. Muchas personas están por mejorarse a si mismos, pero Jesús enseñó a poner a los demás primero.

1. ¿En quién puede confiar siempre? ¿Qué características tiene esa persona que lo llevó a confiar?
2. **Lea Mateo 23:1-12.** Jesús pinta una imagen de hipocresía aquí. Los líderes religiosos estaban llevando a la gente a los estándares que ellos mismos no estaban dispuestos a cumplir. ¿Cree que esto sigue sucediendo hoy?
3. Una de las lecciones que aprendimos en el mensaje es “renunciar al primer lugar.” A menudo, tratamos de estar a cargo y dar las ordenes. En un día normal en su vida, ¿ve más gente tratando de ganar el primer lugar o de renunciar a él? ¿Que hay de usted?
4. Existe una percepción de que los cristianos piensan que lo han entendido todo y que cualquier persona que no es cristiana es un alma pobre y perdida. Jesús estaba claro que necesitamos darnos cuenta de que todos somos iguales. ¿Con qué frecuencia ve que las personas fingen tener sus vidas bajo control? ¿Con qué frecuencia ve usted que la gente es auténtica acerca de su situación? ¿Hacia qué sentido diría que se inclina usted?
5. Jesús continuó enseñando que necesitamos “ser el siervo de la habitación”. Esta semana, en lugar de intentar ponerse delante de otros, ¿cómo podría convertirse en el siervo en su situación y poner las necesidades de los demás por delante de las suyas?
6. Pensamiento final: Jesús dijo: “Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor...” Marcos 10:44 (NVI). También dijo a Sus seguidores: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” Juan 13:35 (NIV). Cuando ponemos a los demás primero, ellos llegarán a conocer el amor de Cristo.